



CONFERENCIA DEL
EPISCOPADO DOMINICANO

INSTITUTO NACIONAL DE PASTORAL

FAMILIA DOMINICANA EN ORACIÓN

**RECUPERANDO LA IGLESIA DOMÉSTICA, EN TIEMPOS DE EPIDEMIA
GUÍA PARA ORAR EN FAMILIA: CUARESMA 2020**

“La Iglesia no se cierra, se cierran los locales de culto, porque la Iglesia somos todos nosotros, en comunión, Cuerpo Vivo de nuestro Señor Jesucristo y estamos en todas partes”...

MOTIVACIÓN

“Vete, pueblo, entra en tus cámaras y cierra tu puerta tras de ti, escóndete un instante hasta que pase la ira” (Isaías 26,10). Con esta cita bíblica nuestros pastores dominicanos nos motivan para seguir afianzando la fe en este momento de la historia, momento de prueba, de aislamiento social y confusiones. También nos llama el Papa Francisco a preocuparnos por las cosas importantes, fundamentales, las de Dios, alertando sobre el drama de “estar bien informados, sin sentir con el otro, por indiferencia”; el dolor humano, considera, ha de movernos a hacer algo por los demás.

En este sentido, deseamos sacar provecho del “estar juntos en casa”; para que, mediante la oración compartida, demos el salto del “estar juntos” al “estar unidos”, y del “estar unidos”, al “estar en comunión con la Iglesia Universal”. Se nos propone algo interesante, recuperar la fuerza espiritual de la Iglesia doméstica, como lo hicieron los primeros cristianos, en sus casas particulares. Las casas de los primeros cristianos fueron escuelas de evangelización. Es necesario entrar en esta dinámica, donde todos los bautizados estamos buscando estrategias para alimentar la fe, y que jamás, por nada ni nadie, se nos apague la llama del Amor Primero. Iremos constatando como, de las crisis, también aprendemos grandes

enseñanzas y valores: la familia, espacio predilecto para “contagiar” la fe y la confianza en Cristo Jesús.

Esta guía muestra unos pasos sencillos, que orientan para dirigir la oración en el espacio familiar. El material coloca las pautas para un viacrucis, a ser realizado en casa, los viernes. Las lecturas variarán conforme a las del día correspondiente. Por eso, más adelante, se habla de algunos recursos que nos serán necesarios. Lugo del viacrucis, también ofrece algunas oraciones que pueden auxiliarnos para el momento actual, donde vivimos una cuaresma diferente. No se necesita dramatizar el sufrimiento de Cristo, lo tenemos por todos lados.

RECOMENDACIONES

1. Espacio reservado para orar. Se trata de un pequeño espacio, escogido en casa, donde se prepare una mesa, en forma de altar. En esta mesa podemos colocar una luz, recordando la presencia viva del Espíritu Santo, una imagen de la Virgen María, una Biblia, una cruz. El lugar ha de estar lo más bonito posible, ya que éste será el espacio de oración diaria, para toda la familia. Allí nos reuniremos para hablar con Dios de las cosas que estamos viviendo como familia, sociedad, humanidad y creación.

2. Coordinando la nueva agenda. La oficina de Comunicación de la Conferencia del Episcopado, nos ha ofrecido informaciones con los horarios de programas de radio, televisión y redes sociales, donde podremos seguir las celebraciones eucarísticas, conferencias y diversas propuestas apropiadas para este tiempo litúrgico y social. Este horario puede conjugarse junto con la propuesta que estamos haciendo, para guiar el momento de oración en familia. Coordinar los horarios de oración familiar.

3. Recursos. Vamos a utilizar: la Biblia, una vela, una cruz, la Guía Mensual, que también se ofrece de forma digital. Nos ayudan los mensajes bíblicos que se nos envían diariamente por whatsapp, canciones apropiadas, videos a proyectar, computadoras, celulares, páginas electrónicas, como facebook. Recuerde el Santo Rosario, ojalá que cada persona tenga uno. Vamos a disponer sillas para los integrantes. Algunos párrocos están habilitando, utilizando sus páginas electrónicas con mensajes, orientaciones, celebraciones; es necesario estar atentos a este itinerario de la parroquia particular para mantener la comunión solidaria.

4. Rezo del Rosario. En caso de necesidad, se descarga del internet una guía para rezar el Rosario. Vamos a ofrecer el Rosario por la realidad actual del mundo, recordando a quienes más sufren en este momento de la historia, y las intenciones particulares de la familia. En la Cuaresma priman los misterios dolorosos. Los misterios dolorosos son:

1. La agonía de Jesús en el Huerto
2. La flagelación del Señor

3. La coronación de espinas
4. Jesús con la cruz a cuesta
5. La crucifixión y muerte del Señor

Es un momento bendito, hermanos y hermanas, porque con esta situación, la Madre entra en nuestros hogares. Y no pensemos que cuando pase la epidemia se irá. Porque quien comienza rezando el Rosario, gustando de las gracias que de él emana, nunca más se aleja. La Virgen María entra a las familias que quizás no la honraban con este rezo, y purifica todos los rincones de la casa, pero sobre todo, todos los rincones del corazón. Y para quienes ya la honraban con este rezo en familia, los sigue cobijando con gracias altas, porque para esta Madre no hay mayor dulzura que una familia rezando unida, intercediendo por la paz y la salud del mundo entero, identificando los rostros de los “cristos” sufrientes hoy.

SUEGENCIAS DE PASOS PARA ORAR EN FAMILIA

Una persona adulta dirige la oración. Reparte algunos pasos entre los miembros, para que todos participen.

1. ORACIÓN INICIAL (Para todos los días. Se puede variar cuando se desee)

Iniciamos diciendo:

*En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Nuestra Señora de la Altagracia:
-Ruega por nosotros.*

Invocamos al Espíritu Santo

*Ven Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y todo será creado
y renovarás la faz de la tierra.
Oh, Dios, tú que adoctrinaste los corazones de tus fieles
con la luz de tu Espíritu Santo
haz que guiados por este mismo Espíritu
saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tu divino consuelo,
por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

Hacemos la oración del Papa Francisco a la Virgen, ante Epidemia del Coronavirus.

*“Oh María,
tú resplandesces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza.*

*Nosotros nos confiamos a ti, salud de los enfermos,
que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe...*

*Tú, Salvación de todos los pueblos,
sabes de qué tenemos necesidad
y estamos seguros de que proveerás, para que,
como en Caná de Galilea, pueda volverla alegría y la fiesta
después de este momento de prueba.*

*Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos dirá Jesús,
quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y ha cargado nuestros dolores para conducirnos,
a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección". Amén.*

2. CANCIÓN

- Ven con nosotros a caminar, Santa María ven,
- Otra preferida.
- Se puede colocar una del celular, que sea significativa para la familia.

3. DIÁLOGO SOBRE LO QUE VIVIMOS

Este momento trata de abrir espacio para escucharnos unos a los otros. Hacemos silencio para que cada uno de los miembros de la familia se exprese, desde el pequeño hasta el mayor. Quien dirige, ha de garantizar la participación de todos, con el tiempo equilibrado. Ofrecemos algunas preguntas. Se pueden escoger algunas de ellas, o crear otras, según las necesidades:

- 1) **¿Cómo nos estamos sintiendo?**
- 2) **¿Qué dicen las noticias?**
- 3) **¿Qué sabemos sobre las necesidades que pasan las demás familias?**
- 4) **¿Qué ha dicho la Iglesia?**
- 5) **¿Cuáles dudas tenemos?**
- 6) **¿Dónde vemos el amor de Dios en medio de esta realidad confusa?**
- 7) **¿Qué cosas buenas estamos descubriendo, aprendiendo de cada integrante de la familia, que no habíamos notado?**

4. REZO DEL ROSARIO

Motivar el rezo, de manera dinámica, donde todos participen. Hay una dinámica bonita, que se llama "piropos a la Virgen". Se trata de que cada uno piense una frase linda para dirigirla a la Madre. Y luego, se socializa. Puede ser antes, o después del rezo, o durante los misterios. Estos piropos se alternan con estribillos de canciones marianas. Es hermoso escuchar a los niños rezando el Rosario, así

que también les orientamos para que lideren algunos misterios. Se pueden preparar canciones marianas en el celular, para ir colocando algunas entre misterio y misterio. En fin, que no nos falte la creatividad para que veamos lo hermoso y lo bueno de rezar unidos.

5. LECTURAS BÍBLICAS DEL DÍA

A esta altura de la oración se toma el recurso de la Guía Mensual. Se reparten las lecturas. Entre una lectura y otra se deja un espacio de silencio y meditación. Es bueno leer las lecturas pausadamente para favorecer la interiorización. Es impresionante como esta epidemia mundial nos ha llegado con mayor seriedad en tiempo de cuaresma. Las lecturas de estos días iluminan la realidad haciéndolas más entendibles todavía. Si se cuenta con un audio para escuchar alguna reflexión, también se puede incluir en este momento.

6. MOMENTO DE SILENCIO

Una familia dominicana que se ejercite en el silencio, el silencio fecundo, orante, reflexivo, experimenta, de cerca, el Reino. Este espacio es necesario para la madurez, para dejar que la Palabra cale en lo profundo del corazón, y lo transforme. Es la Palabra de Dios que ha salido al encuentro de cada uno, en su propia casa, para decirle algo particular. Es el momento precioso donde acontece el milagro de la conversión. En ese silencio fecundo, el Espíritu Santo escudriña el alma, la sensibiliza, ablanda el corazón. Y quien logre hacer silencio podrá experimentar una luz divina, que se llama “conciencia”, y lleva al “discernimiento”. Ahí, justamente ahí, es donde Dios habla. ¿Y cómo saber que es Dios quien habla? Porque su voz es coherente con el amor, el perdón, la reconciliación y la misericordia. La voz que viene de Dios salva a la familia, la recupera. Es importante este silencio orante.

7. COMPARTIR LAS REFLEXIONES

Cuando se abre la boca, luego de haber orado en silencio, hay que seguir haciendo silencio para escuchar lo que Dios ha “cocinado” en el corazón del otro. Lo hermoso de este compartir, es que en la familia nos queremos, y se nos endulzan los ojos escuchando lo que Dios va haciendo en la otra persona. Nos alegramos con ella. Y porque se trae presente a todas las familias del mundo entero, por la sintonía mundial ante lo vivido.

8. PETICIONES ESPONTÁNEAS

El contenido de nuestras peticiones a Dios, nos muestran lo que llevamos dentro. De manera que el cristiano, no pide sólo por su familia, sino por las familias de todo el mundo, por la sociedad. Pide cosas eternas como sabiduría, discernimiento, sencillez, humildad, prudencia, honradez, fidelidad, lealtad, amor... y luego pide por las más transitorias, porque así nos lo enseña la misma oración del Padrenuestro.

9. ACCIÓN DE GRACIAS

Este espacio es también importante. Hemos de dar gracias. Dar gracias en tiempo de crisis muestra la dignidad cristiana. Este gesto hermoso tiene mucho mérito delante de Dios. Por eso, nuevamente, haciendo silencio, se identifican todos los motivos que tenemos para agradecer. Quizás no hay que pensar en cosas extraordinarias: se puede dar gracias por la vida, por las personas que luchan por encontrar la cura de esta enfermedad, por los alimentos recibidos, por quien los prepara, por los cuidados, y por todo aquello que el Señor nos muestre. Es bueno identificar esa primera sensación de agradecimiento, que a veces nos llega como una imagen interna. No la dejemos escapar. Si no estamos acostumbrados a decirnos “gracias”, algunas veces como que da un pequeño apuro. Ofrezcamos ese apuro por todos los sufrimientos, y contagiémonos de amor unos con otros.

10. ORACIÓN FINAL: (Para el final de cada día).

*“Padre todopoderoso y misericordioso, que muestras tu amor por toda tu creación. Pedimos que se controle el Coronavirus que está avanzando en nuestro mundo. Escucha las oraciones que te ofrecemos por las personas afectadas por el virus en varias partes del mundo. Concede sanación a los enfermos, vida eterna para los difuntos y consuelo para las personas afligidas. Oramos para que se pueda encontrar rápidamente una medicina efectiva para combatir la enfermedad, oramos para que los gobiernos y las autoridades sanitarias competentes tomen las medidas apropiadas para el bien de las personas. Cuídanos en tu misericordia y perdónanos por nuestros fracasos. Te pedimos por Jesucristo nuestro Señor”.
Amén.*

VIACRUCIS EN CASA PARA LOS VIERNES

¿Sabías que es posible hacer un viacrucis en casa? Pues claro. Lo que importa es la actitud interior. No son imprescindibles las distancias geográficas, sino la disposición del corazón para recorrer con Jesús cada una de sus estaciones dolorosas, que nos recuerdan los dolores actuales de la humanidad.

Para este viacrucis hay varias opciones. Se pueden hacer sentados, si desean. Repartiéndose las estaciones entre los miembros. También se pueden ir alternando con algunos momentos de pie. Pero, se pueden hacer procesiones, dependiendo de los espacios de la casa. Ejemplo: de la galería a la sala, de la sala a la cocina, etc., según la realidad de cada hogar.

Para este viacrucis podemos tener lista la cruz. Puede ser un crucifijo, pero también una cruz de madera, hasta de cartulina o de papel. Hay quienes hacen

dinámicas de reflexión, colocando en esta cruz imágenes de periódicos, revistas o frases que recuerden los sufrimientos los cristos de hoy. Incluso, se puede anotar en papeles los sufrimientos de la familia, para colocarlos ahí, con la esperanza de que sean redimidos.

Oración inicial:

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de perdón:

Te pedimos perdón por las veces en que hemos sido indiferentes al dolor de tantas personas que están muriendo en todas partes del mundo. Perdón por la falta de solidaridad. Por las señales de egoísmo cuando hemos pensado solo en la protección nuestra, olvidándonos de las demás familias. Te pedimos perdón, también, por nuestras infidelidades a la unidad familiar, por las veces en que hemos dejado el hogar en un segundo plano, dando importancia a otras cosas de menor valor. Perdón por las veces en que nos hemos hablado mal, por las veces en que nos hemos ofendido, asumiendo la actitud de terquedad y necedad. Perdón por las veces en que no hemos escuchado a los menores, pensando que la única verdad la tienen los adultos. Perdón, por si tuvo que venir una epidemia para sentarnos a orar juntos.

Ofrecimiento:

Ofrecemos este viacrucis por la santidad de la familia. Para que Cristo sea el centro y motor de ella. Para que María sea la Madre y Guía espiritual de nosotros. Lo ofrecemos para que vaya el consuelo a tantas familias enlutadas que han perdido a sus seres queridos. Por la Iglesia Universal, las intenciones del Papa Francisco, y especialmente por todas las diócesis de República Dominicana, con sus campos y ciudades, para que nos afiance el convencimiento de nuestra fe y salgamos fortalecidos de este tiempo de prueba. Para que el Señor nos mande vocaciones consagradas al sacerdocio y a la vida religiosa, desde el seno de las familias. Ofrecemos también nuestro sufrimiento, como país, como humanidad, para depositarlo a los pies de la cruz de Cristo, y que Él disponga de ellos en su santa Misericordia.

Al principio de cada estación se dice:

-Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo. Amén.

Al final de cada estación se dice:

- Un Padrenuestro,
- Un avemaría,
- Un Gloria al Padre.

Se recita: *“Oh, Señor, hemos pecado, ten piedad de nosotros”.*

ESTACIÓN 1: JESÚS CONDENADO A MUERTE

Lector: Lectura del Evangelio según san Marcos 15,12-13.15: *Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llaman rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.*

ESTACIÓN 2: JESÚS CON LA CRUZ A CUESTA

Lector: Lectura del Evangelio según San Marcos 15,20: *Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo.*

ESTACIÓN 3: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Lector: Lectura del profeta Isaías 53,5: *Pero Él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre Él, sus cicatrices nos curaron.*

ESTACIÓN 4: JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE

Lector: Lectura del Evangelio según san Lucas 2,34-35.51b: *Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Su madre conservaba todo esto en su corazón.*

ESTACIÓN 5: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A CARGAR LA CRUZ

Lector: Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 26: *Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.*

ESTACIÓN 6: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Lector: Lectura del libro de los Salmos 27,8-9: *Oigo en mi corazón: «Busquen mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor. No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación.*

ESTACIÓN 7: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Lector: Lectura del libro de los Salmos 22, 8.12: *Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza. Pero tú, Señor, no te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.*

ESTACIÓN 8: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES (LUCAS 23,27).

Lector: Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 27-28: *Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren por ustedes y por sus hijos».*

ESTACIÓN 9: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Lector: Lectura del libro de los Salmos 22, 8.12: *Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza. Pero tú, Señor, no te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.*

ESTACIÓN 10: JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN QUE LLORAN POR ÉL

Lector: Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 27-28: *Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no llores por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos».*

ESTACIÓN 10: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Lector: Lectura del libro de los Salmos 22,19: *Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.*

ESTACIÓN 11: JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ

Lector: Lectura del Evangelio según San Juan 19, 16a.19: *Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».*

ESTACIÓN 12: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Lector: Lectura del Evangelio según San Lucas 23,46: *Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.*

ESTACIÓN 13: JESÚS EN LOS BRAZOS DE MARÍA SANTÍSIMA

Lector: Lectura del Evangelio según San Juan 19,26-27a.: *Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre».*

ESTACIÓN 14: JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Lector: Lectura del Evangelio según San Juan 19,39-40: *Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una*

mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.

FIN DEL VIACRISIS. COMPARTIR EXPERIENCIAS.

AÑADIDO: PRESENTAMOS ALGUNAS LECTURAS ESCOGIDAS. IR ALTERNANDO A LO LARGO DE LOS DÍAS DE ORACIÓN.

DANIEL 3,25.34-43: “ESPÍRITU HUMILDE”.

En aquellos días, Azarías se detuvo a orar y, abriendo los labios en medio del fuego, dijo:

– «Por el honor de tu nombre, no nos desampares para siempre, no rompas tu alianza, no apartes de nosotros tu misericordia.
Por Abrahán, tu amigo;
por Isaac, tu siervo;
por Israel, tu consagrado;
a quienes prometiste multiplicar su descendencia como las estrellas del cielo, como la arena de las playas marinas. Pero ahora, Señor, somos el más pequeño de todos los pueblos; hoy estamos humillados por toda la tierra a causa de nuestros pecados. En este momento no tenemos príncipes, ni profetas, ni jefes; ni holocausto, ni sacrificios, ni ofrendas, ni incienso; ni un sitio donde ofrecerte primicias, para alcanzar misericordia. Por eso, acepta nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde, como un holocausto de carneros y toros o una multitud de corderos cebados. Que éste sea hoy nuestro sacrificio,

y que sea agradable en tu presencia: porque los que en ti confían no quedan defraudados. Ahora te seguimos de todo corazón, te respetamos y buscamos tu rostro, no nos defraudes, Señor. Trátanos según tu piedad, según tu gran misericordia. Líbranos con tu poder maravilloso y da gloria a tu nombre, Señor.»

SALMO 41: “DESEOS DEL SEÑOR”.

² Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío;
³ tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?
⁴ Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten: «¿Dónde está tu Dios?»
⁵ Recuerdo otros tiempos, y desahogo mi alma conmigo: cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.
⁶ ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».
⁷ Cuando mi alma se acongoja,

te recuerdo
desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

⁸ Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas
me han arrollado.

⁹ De día el Señor
me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

¹⁰ Diré a Dios: «Roca mía,
¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?»

¹¹ Se me rompen los huesos
por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan:

«¿Dónde está tu Dios?»

¹² ¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a
alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío».

SALMO 91: "PROTECCIÓN DEL SEÑOR"

¹ Tú que habitas al amparo del
Altísimo
y resides a la sombra del
Omnipotente,

² dile al Señor: "Mi amparo, mi
refugio, mi Dios,
en quien yo pongo mi confianza".

³ El te libraré del lazo del cazador
y del azote de la desgracia;

⁴ te cubrirá con sus plumas
y hallarás bajo sus alas un refugio.

⁵ No temerás los miedos de la noche
ni la flecha disparada de día,

⁶ ni la peste que avanza en las
tinieblas,
ni la plaga que azota a pleno sol.

⁷ Aunque caigan mil hombres a tu
lado

y diez mil, a tu derecha, tú estarás
fuera de peligro:

su lealtad será tu escudo y armadura.

⁸ Basta que mires con tus ojos
y verás cómo se le paga al impío.

⁹ Pero tú dices: "Mi amparo es el
Señor",

tú has hecho del Altísimo tu asilo.

¹⁰ La desgracia no te alcanzará
ni la plaga se acercará a tu tienda:

¹¹ pues a los ángeles les ha ordenado
que te escolten en todos tus caminos.

¹² En sus manos te habrán de
sostener

para que no tropiece tu pie en alguna
piedra;

¹³ andarás sobre víboras y leones
y pisarás cachorros y dragones.

¹⁴ "Pues a mí se acogió, lo libraré,
lo protegeré, pues mi Nombre
conoció.

¹⁵ Si me invoca, yo le responderé,
y en la angustia estaré junto a él,
lo salvaré, le rendiré honores.

¹⁶ Alargaré sus días como lo desea
y haré que pueda ver mi salvación".

SALMO 120: "EL GUARDIÁN DEL PUEBLO"

¹ Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?

² El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

³ No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;

⁴ no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

⁵ El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;

⁶ de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

⁷ El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;

⁸ el Señor guarda tus entradas y
salidas,
ahora y por siempre.

LETANÍAS DE LA VIRGEN

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María,
ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Madre de misericordia,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,

Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el
pecado del mundo,
perdónanos, Señor. Cordero de
Dios, que quitas el pecado del
mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el
pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios.
**Para que seamos dignos de las
promesas de Cristo.**

ORACIÓN.
Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y
cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen
María,
vernors libres de las tristezas de la

vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

LETANÍA DE LOS SANTOS

Señor, ten piedad. / Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad. / Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad. / Señor, ten piedad.

Santa María, Madre de Dios,
/ Rueda por nosotros.
San Miguel,
/ Rueda por nosotros
Santos ángeles de Dios,
/ Rogad por nosotros.
San Juan Bautista,
/ Rueda por nosotros.
San José,
/ Rueda por nosotros.
Santos Pedro y Pablo,
/ Rogad por nosotros.
San Andrés,
/ Rueda por nosotros.
San Juan,
/ Rueda por nosotros.
Santa María Magdalena,
/ Rueda por nosotros.
San Esteban,
/ Rueda por nosotros.
San Ignacio de Antioquía,
/ Rueda por nosotros.
San Lorenzo,
/ Rueda por nosotros.
Santas Perpetua y Felicidad,
/ Rogad por nosotros.
Santa Inés,
/ Rueda por nosotros.
San Gregorio,
/ Rueda por nosotros.
San Agustín,
/ Rueda por nosotros.
San Atanasio,
/ Rueda por nosotros.

San Basilio,
/ Rueda por nosotros.
San Martín,
/ Rueda por nosotros.
San Benito,
/ Rueda por nosotros.
Santos Francisco y Domingo,
/ Rogad por nosotros.
San Francisco Javier,
/ Rueda por nosotros.
San Juan María Vianney,
/ Rueda por nosotros.
Santa Catalina de Siena,
/ Rueda por nosotros.
Santa Teresa de Avila,
/ Rueda por nosotros.
San Raimundo de Peñarfort,
/ Rueda por nosotros.
Santos y Santas de Dios,
/ Rogad por nosotros.

Muéstrate propicio,
/ Líbranos, Señor.
De todo mal,
/ Líbranos, Señor.
De todo pecado,
/ Líbranos, Señor.
De la muerte eterna,
/ Líbranos, Señor.
Por tu encarnación,
/ Líbranos, Señor.
Por tu muerte y resurrección,
/ Líbranos, Señor.
Por el envío del Espíritu Santo,
/ Líbranos, Señor.

Nosotros, que somos pecadores,
/ Te rogamos, óyenos.
Jesús, Hijo de Dios vivo,
/ Te rogamos, óyenos
Cristo, óyenos
/ Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
/ Cristo, escúchanos.